

Reglas de aplazamiento del Calendario Hebreo Calculado (CHC)

Ajustes de sincronización

www.idcb.org

Muchos quienes observan los días santos bíblicos han sido persuadidos a rechazar las reglas de aplazamiento del Calendario Hebreo. Ellos están convencidos de que estas reglas no fueron instituidas por Dios sino que fueron añadidas al calendario por los rabinos del judaísmo primitivo. Esta enseñanza falsa ha sido promovida por los rabinos modernos quienes reclaman que sus antepasados “fijaron” el calendario. De acuerdo a este punto de vista, las reglas de aplazamiento son el trabajo de Hillel II, un rabino renombrado del siglo 4to d.C.

Esta enseñanza ha ganado amplia aceptación a pesar del hecho de que no hay evidencia para apoyarla. Por el contrario, los registros históricos en los Talmuds babilónicos y de Jerusalén *contienen discusiones palabra por palabra de las reglas de aplazamiento* por los rabinos que vivieron *ocho siglos antes de Hillel II*.

Las reglas de aplazamiento no fueron añadidas al calendario por ninguna autoridad rabínica. La cronología del Diluvio en el libro de Génesis revela que intercalación y las reglas de aplazamiento fueron parte del Calendario Hebreo desde el comienzo de la historia del hombre. El marco de tiempo para observar las fiestas de Dios fue establecido en la creación del mundo. En el día uno de la Creación, Dios estableció el ciclo semanal. En el día cuatro, Él arregló el sol y la luna y los cielos para comenzar el ciclo lunar y el ciclo solar. Estos ciclos son la base para los cálculos del Calendario Hebreo.

Las reglas del Calendario hebreo fueron ordenadas por Dios cuando el primer ciclo lunar comenzó. Ellas fueron dadas a los hijos de Israel en el momento del Éxodo y fueron encargadas al sacerdocio cuando el Antiguo Pacto fue establecido. Fueron preservadas por los sacerdotes y pasadas a los días de Jesús y los apóstoles, quienes observaron las fiestas de Dios en los días proclamados por el sacerdocio.

El calendario que Dios encargó al sacerdocio es conocido hoy como el Calendario Hebreo Calculado (CHC). Este ha calculado precisamente los días santos de Dios por miles de años. Ningún calendario ideado por el hombre puede igualar la precisión del Calendario Hebreo Calculado.

Apoyarse en la creciente visible de la luna no es preciso porque la creciente no puede ser vista sino hasta que parte de ciclo lunar ha pasado y la luna ya no es nueva. Más aun, la creciente visible de la luna del primer mes no es la base que Dios ordenó para establecer los meses. El Salmo 81 testimonia que el primer día del séptimo mes, Tishri—el único mes que comienza con un día santo—es el punto del cual Sus días de fiesta deben ser calculados.

El día correcto de la semana para observar Tishri 1, la Fiesta de Trompetas, no puede ser determinado sin aplicar las reglas de aplazamiento en años cuando los cálculos de la luna

nueva caen fuera de los límites establecidos por el ciclo semanal. Los aplazamientos ajustan el comienzo de los meses para que Tishri 1, el primer día del séptimo mes, se ajuste a la secuencia de los días semanales al final del sexto mes. Las reglas de aplazamiento aseguran que el ciclo semanal continúe de cada mes al siguiente y de año a año.

Regla 1

Cuando el Molad de Tishri o avance ocurre en un Domingo, Miércoles, o Viernes, la declaración de Tishri 1 es avanzada un día a un Lunes, Martes o Sábado (el día de Reposo semanal).

Regla 2

Cuando el Molad de Tishri ocurre al medio día (18 horas 0 partes) o más tarde, la declaración de Tishri 1 es avanzada al siguiente día.

Regla 3

Cuando el Molad de Tishri de un año común cae en Martes, a las o después de las 9 horas y 204 partes, la declaración de Tishri 1 es avanzada al Miércoles. La aplicación de la Regla 1 avanza la declaración un día más al Jueves.

Regla 4

Cuando el Molad de Tishri de un año común siguiendo inmediatamente un año intercalado ocurre en un Lunes, a las o después de las 15 horas y 589 partes, la declaración de Tishri 1 es avanzada al Martes.